

Colección Pedagógica Universitaria

No. 39
enero-junio 2003

Concepciones y estrategias didácticas sobre la lectura
Marisela Partido Calva

Resumen y Presentación

Aprender es una tarea social, aprendemos de otras personas. Las personas más significativas en la vida de cada aprendiz son los maestros; los maestros formales del aula, los informales: padres, hermanos, amigos, que son los maestros del mundo exterior a la escuela y los maestros, escasa y nulamente reconocidos, que son los autores de los libros que leemos.

Frank Smith.

A Graciela Miguel Aco
Con cariño y agradecimiento por ser
una de mis maestras formales y un modelo a seguir.

A mis maestros informales:
mi madre, Maria Isabel, mis hermanos y
mis hijos: Miguel, Tzoalli, e Hiram Yaxeel,
fuente de aprendizaje y fortaleza.

RESUMEN

El propósito fundamental de este estudio consiste en analizar las concepciones de los asesores académicos de la Licenciatura en Educación Básica (LE 94) de la Unidad Regional Xalapa de la Universidad Pedagógica Nacional, en torno a la lectura y sus implicaciones en las estrategias empleadas en la práctica docente universitaria, para sugerir alternativas que permitan promover el interés y el compromiso hacia la lectura como estrategia didáctica.

Se trata de una primera aproximación al análisis de las relaciones entre las teorías implícitas y las prácticas de enseñanza relacionadas con la lectura, recuperando la experiencia educativa de una muestra de 20 asesores. Para ello se recurrió a una investigación empírica bajo el diseño exploratorio, no experimental, descriptivo; se emplearon cuestionarios, se revisaron otras experiencias relacionadas con la temática y se reflexionó sobre la propia práctica académica para obtener un panorama sobre las concepciones de la lectura y su práctica pedagógica. El supuesto es que las concepciones de los asesores acerca de la lectura, los contenidos, procesos y estrategias involucrados en el currículo escolar los llevan a interpretar, decidir y actuar de una forma específica en su práctica docente; de ahí la importancia de su estudio y análisis.

Desde una perspectiva cognoscitivista, se fundamenta la importancia de la lectura como proceso constructivo y fenómeno sociocultural que permite pensar y aprender; y se argumenta la función social del docente en la práctica educativa de la lectura bajo el paradigma del pensamiento del profesor, el cual se sustenta en la teoría del procesamiento de información o psicología cognitiva.

Se confirma el supuesto de que existe una correspondencia entre la manera en que los asesores conciben a la lectura y los usos que hacen de ella, dentro y fuera de la institución escolar. Asimismo, los resultados muestran que las formas de aprendizaje y las estrategias que emplean están relacionadas.

PRESENTACIÓN

La lectura es un tema recurrente cuando se trata de los problemas educativos y de la problemática cultural de una sociedad, debido a que es un hecho de construcción social, un fenómeno sociocultural.

Desde el punto de vista educativo, la lectura constituye una temática cuyo estudio no debe eludirse, en tanto la práctica escolar la presupone como uno de los medios de adquisición, interpretación y expresión de conocimientos, de información; vale decir, una forma de aprendizaje que permite realizar otros aprendizajes.

A su vez, la sociedad en que vivimos genera una situación de constantes cambios, un progreso en la ciencia y la tecnología y, con ello, un incremento de información y de conocimientos que deben ser comunicados, asimilados y aplicados; esto plantea la necesidad de una educación permanente y la exigencia de una lectura constante, pues aun cuando en los medios de comunicación ha habido un avance tecnológico de suma importancia, la actividad lectora sigue siendo una condición necesaria en nuestra cultura escolar y social.

Con frecuencia, la sociedad y la escuela conciben a la lectura como parte esencial de la actividad cultural, ya que ésta en algún momento pasa por el texto escrito; o bien como el eje de apropiación de conocimientos en el proceso educativo, por ser el conocimiento inicial más importante que se transmite institucionalmente, y también por ser el medio para el aprendizaje de otros conocimientos. El aprendizaje de la lectura es el punto de partida, en todas partes del mundo, para introducirse al sistema educativo formal; la lectura genera parte de la práctica escolar; en un primer momento se aprende a leer, más tarde se lee para aprender.

En términos generales, se puede afirmar que lo que se enseña a hacer en la escuela con la lengua escrita es poco representativo de la gama social de usos de la lectura y la escritura. Ambas prácticas, al no ser sólo un producto escolar sino un objeto cultural, resultado del esfuerzo colectivo, rebasan la situación escolar al cumplir diversas funciones y tener distintos usos. Esto es, el empleo de la lectura no se circunscribe al salón de clases, sino al contrario, los seres humanos hacemos uso de ella en diferentes contextos. Por ejemplo, se lee con fines escolares para

obtener información sobre una determinada materia, para acreditar un curso, realizar una tarea; pero, de igual manera, se realiza una lectura con fines sociales: leer para estar al día sobre los acontecimientos que suceden en el mundo, leer con el propósito de obtener información para comprender una situación particular de la realidad.

En pocas palabras, la lectura tiene un papel fundamental en nuestra vida cotidiana. Su práctica vincula al hombre con la historia, tanto de la comunidad a la que pertenece, como de la humanidad; del mismo modo, le permite conocer y comprender los conocimientos producidos en diversos tiempos sobre diferentes temáticas. A ello se agrega que, a través de la lectura, se adquiere buena parte de los conocimientos, pero de alguna manera, también los procedimientos y las metodologías implicadas en su obtención; esta es una de las razones para querer profundizar en su estudio, pues consideramos que leer con cierto rigor científico y crítico es requisito necesario para avanzar en el proceso de producción de nuevos conocimientos.

La lectura como forma de aprendizaje, la formación de lectores, los usos de la lectura, los métodos para su enseñanza y la implementación de estrategias para favorecer la comprensión lectora, han sido una preocupación constante entre maestros y especialistas en educación.

En este trabajo se parte de considerar a la lectura como una forma de aprendizaje que posibilita el desarrollo de una serie de habilidades útiles tanto en la vida escolar como extraescolar; a través de ella se ejercitan la atención, la concentración y la memoria; se agudiza la capacidad de observar, asociar, analizar, deducir y sintetizar; se establecen relaciones causales y explicativas, se amplía el vocabulario, se mejoran la ortografía y la capacidad de expresión; se aprende el manejo de conceptos simbólicos, se facilita la ubicación espaciotemporal de los hechos histórico-sociales.

Más aún, de acuerdo con el informe a la UNESCO (Delors, 1996) de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI, la educación debe tener como tareas esenciales: aprender a conocer, a hacer, a vivir juntos y a ser. Para lograrlo se requiere de una educación y lectura permanentes, que posibiliten que el estudiante adquiera competencias que le permitan enfrentar situaciones de su entorno a partir del conocimiento de sí mismo y de su realidad.

Asimismo, Freire señala que la educación debe promover en el alumno el acto de estudiar, para que éste asuma el papel de sujeto que recree, reescriba y adopte una postura crítica ante lo enseñado o lo leído; que cuestione, busque y

registre constantemente lo observado en el mundo, que indague más allá de lo dado; pero sobre todo, que establezca un diálogo con los libros, que si bien representan un desafío no siempre fácil de superar, no debe soslayársele, sino hacer el intento de entenderlos. Desde esta perspectiva, estudiar no es un acto de consumir ideas, sino de crearlas y recrearlas; y la lectura es un elemento fundamental para el desarrollo intelectual, social y espiritual del hombre: abre las puertas del conocimiento, de la cultura y de la comprensión; a través de ella se conduce al estudiante a pensar y aprender, pues como afirma Freire (2001), “leer es pronunciar el mundo, es el acto que permite al hombre tomar distancia de su práctica (codificarla) para conocerla críticamente, volviendo a ella para transformarla y transformarse a sí mismo” (p. 17).

Sin embargo, hasta ahora no ha sido aprovechada toda la riqueza de aprendizajes que permite la lectura. A pesar de que en el salón de clases se presenta una serie de actividades que la involucran, éstas son ubicadas fuera de los momentos definidos formalmente como actividades de aprendizaje.

De esta manera, se presentan acciones del maestro en las que se emplea la lectura, con participación o no de los estudiantes, pero no se enfatiza la importancia de su empleo. De ahí el interés por estudiar con mayor profundidad la lectura y su práctica pedagógica, pues aun cuando los factores que intervienen en la formación de los lectores son diversos, se considera que el docente influye en las actitudes y valores de los estudiantes acerca del aprendizaje en general y de la lectura en particular; además se han hecho investigaciones sobre los estudiantes en torno a la lectura, pero hacen falta estudios que indaguen la perspectiva del docente en esta temática. En este sentido, es necesario realizar trabajos que tiendan a dilucidar cómo se entiende la labor del profesor en el aula a partir de las concepciones y experiencias de los propios docentes.

Por lo anterior, el propósito fundamental de esta investigación consiste en analizar las concepciones de los docentes en torno a la lectura y las estrategias empleadas en la práctica docente de los asesores de la Licenciatura en Educación Básica de la Unidad Regional Xalapa de la Universidad Pedagógica Nacional.

El trabajo está organizado en cuatro capítulos; en el primero se desarrolla el planteamiento del problema, señalando la justificación, los objetivos del estudio, así como las preguntas de investigación, las hipótesis, la definición de términos y el contexto donde se realiza el estudio.

En el segundo capítulo se explicita el marco teórico que da sustento al trabajo, describiendo aspectos referidos a la lectura como forma de aprendizaje, sus usos didácticos en el salón de clases en el nivel superior y las concepciones del docente en la práctica de la misma. Desde una perspectiva cognoscitivista se fundamenta la importancia de la temática, así como se argumenta, apoyándose en una amplia revisión biblio-hemerográfica, la función social del docente en la práctica lectora, planteándose la necesidad de incrementar el uso de la lectura en el quehacer docente, de tal manera que se haga conciencia de la importancia que tiene su empleo como uno de los medios indispensables para realizar la enseñanza. De igual manera, se desarrolla el tema referido a las teorías implícitas y sus implicaciones tanto en la práctica docente como en la lectura. Se considera a las teorías implícitas como representaciones individuales fundamentadas en la experiencia personal; en este sentido, constituyen pautas para realizar el trabajo docente.

En el tercero se hace alusión a la metodología utilizada en el estudio; en él se indican las características generales de los sujetos; asimismo se señalan los procedimientos e instrumentos empleados para obtener la información requerida con respecto a la problemática analizada.

En el capítulo cuarto se presentan los resultados y se hace un análisis sobre la lectura como experiencia didáctica, a partir de los puntos de vista expuestos por los encuestados. Y, por último, se presentan las conclusiones y sugerencias derivadas del trabajo realizado.

Se espera que el trabajo en su conjunto sea un apoyo que contribuya a mejorar la práctica profesional de los docentes universitarios, y brinde información útil para los interesados en la temática siempre importante de la lectura y la práctica docente.